

LA LECTURA DE CAPERUCITA EN MANHATTAN: TEXTO Y GRAMÁTICA.

Gemma Pujals - gpujals@ub.edu

Publicado en: *La gramática y su didáctica* (eds.: Benjamín Mantecón y Francisca Zaragoza), Málaga: Miguel Gómez Ediciones. Universidad de Málaga / Excma. Diputación Provincial de Málaga / Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, 1995.



"Sara Allen es una niña de diez años que vive en Brooklyn, N.Y. Su mayor deseo es el de ir sola a Manhattan para llevar a su abuela una tarta de fresa. La abuela de esta moderna Caperucita ha sido cantante de "music-hall" y se ha casado varias veces. El lobo es mister Woolf, un pastelero multimillonario que vive cerca de Central Park en un rascacielos en forma de tarta. Pero el hilo mágico de este relato se centra en miss Lunatic, una mendiga sin edad que vive de día oculta en la Estatua de la Libertad y sale de noche para mediar en las desgracias humanas o, si es necesario, llegar a regalar un elixir capaz de vencer al miedo."

[Carmen Martín Gaité, CAPERUCITA EN MANHATTAN](#), Colección Las Tres Edades, Ediciones Siruela, Madrid, 1990, 205 páginas).

1. Introducción

La concepción de una gramática del texto entendida como una extensión de los trabajos relacionados con las teorías del discurso - que proliferaron en la pasada década- abrieron un sinfín de posibilidades para el estudio interdisciplinario de las obras literarias y la renovación metodológica de la didáctica de la lengua y la literatura.

Es en este contexto que se inscribe la comunicación que presento. La [lectura de CAPERUCITA EN MANHATTAN, de Carmen Martín Gaité](#), obra de lectura amena y adecuada tanto para edades pre-adolescentes como edades adultas, permite al alumno enfrentarse al texto desde su propia competencia literaria.

Las significaciones de CAPERUCITA, interpretadas como texto y/o intertexto, son apprehendidas por el lector/lectora mediante su estructura gramatical. Por ello sugiero que se haga reflexionar a los alumnos sobre la selección sintáctica realizada; el orden lógico y las relaciones de significado entre frases y secuencias, así como otras formas lingüísticas

de integrar el discurso relacionadas con los estilos gramaticales. En suma, postulo que la reflexión gramatical debe favorecer el desarrollo de las estrategias lectoras y formar parte de un enfoque pragmático y comunicativo de la enseñanza de la lengua y la literatura.

Propongo una lectura "comprensiva" de CAPERUCITA EN MANHATTAN desde la óptica de un proceso lector que active no sólo la comprensión de las secuencias narradas sino también el reconocimiento de significaciones, rasgos estilísticos y estructurales relacionados con otras obras literarias. Intertextualidad es el concepto que agrupa el conjunto de paralelismos literarios observados (Bakhtine, Kristeva, Genette, Rifaterre), si bien las teorías de la recepción - centradas en el lector- y los estudios sobre estrategias de comprensión lectora coinciden en promover un desarrollo de la competencia literaria entendida como saber enciclopédico.

La noción de este "saber enciclopédico" - visión de mundo - determinará los niveles de cooperación interpretativa entre autor y lector de una obra. De este modo, el texto, considerado en su globalidad como una sucesión de enunciados contextualizados, que puede ser objeto de comparación con otros textos, permite al lector - alumno construir los significados en un proceso cognitivo de formulación y verificación de hipótesis de lectura que van integrándose en los propios esquemas mentales.

Un texto, como el de CAPERUCITA, también funciona como un discurso organizado en el que, su autora, con clara intencionalidad retórica y narrativa, propone una serie de claves interpretativas con el objeto de acercar al lector modelo - de ocho a ochenta y ocho años según reza la contraportada - toda la complejidad lingüística y conceptual del hecho literario.

2. La estructura del relato.

Los distintos *niveles de descripción gramatical - sintácticos, semánticos y pragmáticos* - permiten identificar las secuencias lingüísticas de CAPERUCITA y caracterizarlas como *unidades narrativas*. Estas son reconocibles por su *estructura global* - o superestructura si prefiere utilizarse el término de van Dijk (1983). Dentro de este esquema narrativo, CAPERUCITA puede ser considerada como un acto comunicativo que describe - y explica - los acontecimientos más relevantes de los personajes que intervienen en el relato.

Este, concebido en dos partes, está construido como dos historias diferentes, aunque relacionadas, en las que aparecen: Sara - Caperucita, sus padres - los Allen -; los amigos de los padres - los Taylor -, la abuela y Aurelio Roncali, el amigo de la abuela, en "Sueños de libertad" (primera parte). Y, entre otros, Sara, miss Lunatic, Edgar Woolf y Rebeca, la abuela, en "La aventura" (segunda parte de la narración).

Cada una de las *acciones* de CAPERUCITA acontece en un *escenario*, que especifica las circunstancias, situaciones, espacios y momentos en que transcurren los hechos:

- monotonía familiar en la infancia de Sara;

- presencia de una abuela atípica;
- abandono de Aurelio, el amigo librero;
- avidez por la lectura y deseos de evasión por parte de Sara;
- encuentros con miss Lunatic y Edgar Woolf, el Rey de las Tartas;
- Manhattan, el barrio más "exótico" de Nueva York, contrapuesto a Brooklyn, lugar "donde nunca pasa nada";
- Morningside, Central Park y Battery Park, parques de Manhattan que simbolizan el bosque como espacio mítico.

A cada episodio del relato le corresponde un conjunto de acciones, que constituyen *categorías* jerarquizadas de las distintas etapas del ciclo narrativo:

Situación inicial, planteamiento, nudo, desenlace y epílogo.
(O bien: *Situación inicial, complicación, acción, resolución y situación final...*).

Estas categorías deben ser determinadas por las posibles *funciones* que el propio lector o lectora les asigne en el desarrollo de la historia. Por ejemplo, los primeros cinco capítulos -"Sueños de libertad"- constituyen la *situación inicial*. En ellos se describe a los personajes y se sitúa la acción geográficamente en dos barrios de Nueva York: Brooklyn y Manhattan.

El motivo de la muerte del tío Josef deja a Sara en casa de los Taylor y marca el desarrollo de la intriga. El inicio de "La aventura" - *planteamiento o complicación* -, que se cuenta en los ocho capítulos restantes, sitúa la acción y reacción de los personajes en el núcleo de una historia que deberá resolverse de forma positiva o negativa en relación con los deseos vitales de libertad de Sara. Finalmente, se llegará a una conclusión o podrá extraerse una lección final, tan propia de los relatos infantiles y juveniles, como ya vaticina Sara cuando alude a un pasaje de ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS de Lewis Carroll:

"- Es que me estaba acordando de cuando la duquesa le dice a Alicia que todo tiene una moraleja, si uno sabe descubrirla, y luego le saca una moraleja que es un jeroglífico. ¿Te acuerdas tú?

- Sí, dijo miss Lunatic..., es en el capítulo nueve, la historia de la Tortuga Artificial: 'Nunca te imagines ser diferente de lo que a los demás pudieras parecer o hubieras parecido que fueras, si les hubieras parecido que no eres lo que eres'... "
(p.152).

3. El desarrollo de la intriga.

Los acontecimientos de cada episodio, ordenados en secuencias lógicas y coherentes, conectadas entre sí, constituyen la *trama* del texto narrativo. CAPERUCITA EN MANHATTAN es una novela contada desde la perspectiva o el punto de vista de una voz distanciada de la escritora: la del narrador - narradora.

CAPERUCITA trata de la historia de una niña de diez años, inteligente, imaginativa y

sensible que vive con sus padres "en el piso 14 de un bloque de viviendas bastante feo", en Brooklyn, a quien gusta inventarse cuentos fantásticos e imaginar que le ocurren aventuras extraordinarias. Su abuela, que vive en Manhattan, y el recuerdo del amigo librero de la abuela, cuyos regalos aún conserva - libros de aventuras y el mapa de la isla neoyorquina -, son los nexos que la unen con el escenario deseado, Manhattan, un lugar mítico donde anida el germen de la Libertad que le permitirá correr su propia aventura.

Una lectura panorámica del texto permite descifrar los *significados globales* o resúmenes temáticos de cada episodio – macroestructuras - y aventurar *hipótesis interpretativas*. La identificación de elementos constitutivos de la trama y de algunas marcas discursivas de la enunciación configuran las claves de penetración tanto textuales como intertextuales.

En este sentido, algunos de los personajes, acontecimientos, coordenadas espacio - temporales y la forma en que estos elementos se han estructurado lingüísticamente evocan otras realidades culturales y antropológicas de la ficción narrativa. De la *coherencia discursiva* de las secuencias, escenarios y conocimiento de mundo compartido por los participantes de la acción, el lector deduce los posibles temas del relato: búsqueda de la libertad; proceso de maduración personal... Pero, a la vez, infiere otros mundos relacionados con la superestructura narrativa de CAPERUCITA: el cuento maravilloso.

Comparando este relato con un esquema típico de cuento maravilloso, y en concreto con el cuento de Perrault, aparecen unos personajes claramente diferenciados en sus funciones: Sara, la *heroína*; Edgar Woolf, el "*falso agresor*" o lobo bueno que se contrapone al agresor real: "*el asesino del Bronx*", escondido en lo más profundo del parque. *Los donantes*: Aurelio, la abuela, Miss Lunatic. La madre, Sra. Allen, como mandataria, y también algunos *auxiliares mágicos*: los libros de aventuras; el mapa de Manhattan; el libro regalado por la abuela: CONSTRUIR LA LIBERTAD. La receta de la tarta de fresa; la moneda mágica que abre el pasadizo y conduce a la estatua. Y la estatua de la Libertad convertida en el verdadero *objeto mágico* que colmará los deseos de Sara.

Pueden utilizarse otros elementos de comparación relacionados con las funciones que realizan los personajes (V. Propp). Así, por ejemplo, la "carencia", tanto de libertad como de amor, constituirá la motivación temática principal que marca el inicio de la trama. Algo le falta a nuestros personajes, algo que no poseen o que tienen deseos de poseer. Además, los títulos que aparecen al inicio de cada capítulo, la transparencia de los nombres propios, así como citas y alusiones, expresadas mediante descripciones y diálogos entre los personajes, van confirmando las anticipaciones lectoras.

Ya en las primeras páginas leemos que

"...los niños que viven en Brooklyn no todos se duermen por la noche. Piensan en Manhattan como en... lo más exótico del mundo, y su barrio les parece un pueblo perdido donde nunca pasa nada" (p.15).

Tampoco Sara duerme.

"Y es que cuando la estatua de la Libertad cierra los ojos, les pasa a los niños sin sueño de Brooklyn la antorcha de su vigilia" (p.15).

A continuación aparece el primer guiño de la narradora hacia el lector:

"Pero esto no lo sabe nadie, es un secreto".

Se trata de un aviso para alertarnos de que penetramos en el mundo mágico de los niños, el mundo de la imaginación y de la fantasía donde todo es posible y todo transcurre en un duermevela, entre el sueño y la vigilia.

Sara, La Caperucita del relato, también conoce este mundo. Aurelio Roncali, el novio de la abuela, dueño de la Books Kingdom, se lo enseñó a través de la literatura. Este Rey o Mago de su primera infancia le mandaba libros.

"Por ejemplo, un libro con la historia de ROBINSON CRUSOE..., otro; con la de ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS y otro con la de CAPERUCITA ROJA" (p.22).

Todos ellos contaban aventuras

"aunque no tan distintas, porque la aventura principal era la de que fueran por el mundo ellos solos, sin una madre y un padre que les llevara cogidos de la mano, haciéndoles advertencias y prohibiéndoles cosas..." (p.22).

"La viñeta que más le gustaba era la que representaba el encuentro de Caperucita con el lobo en un claro del bosque..." (p.23).

Un lobo con cara de bueno que demostraba a Sara que el final de la historia estaba equivocado y que, implícitamente, puede traer a la memoria de un lector competente el libro de Jean Rodari: LA GRAMÁTICA DE LA FANTASÍA y, a los amantes de la poesía, el poemilla de José Agustín Goytisolo :

"Erase una vez
un lobito bueno
al que engañaban
todos los corderos..."

(J. A. Goytisolo, CLARIDAD, Ed. Colliure, Barcelona).

Se trataba de la anticipación del encuentro real en Central Park con el lobo del relato, Edgar Woolf. No obstante, el dueño de un imperio pastelero llamado *The Sweet Woolf* - El Dulce Lobo -, ¿cómo iba a ser peligroso?

Sara, ávida lectora, se identifica con los deseos vitales de los protagonistas y es llevada más allá de las propias experiencias cotidianas. Si Alicia cambiaba de tamaño y Robinson vivía en una isla como la Estatua de la Libertad, ¿por qué ella no podía cambiar los finales de las historias a su gusto y desplazarse a su antojo?

4. La aventura que vive Sara / Caperucita.

Sara Allen es también un personaje de cuento. Su madre

"le ponía un impermeable rojo de hule, lloviera o no, y le daba la cesta tapada con una servilleta de cuadros blancos y rojos..." (p. 47),

que cubría la tarta de fresa que llevaban a la abuelita cada sábado.

Así la encontró en la estación de Columbus Circle miss Lunatic, la vieja mendiga que cuando oscurecía

"se veía rondar por las calles y plazas de Manhattan... vestida de harapos y cubierta con un sombrero de grandes alas que le tapaba casi enteramente el rostro. Arrastraba un cochecito de niño vacío. Era un modelo antiquísimo, de gran tamaño, ruedas muy altas y la capota bastante deteriorada" (p.85).

La imagen que ofrece la mendiga puede sugerir al lector cinéfilo recuerdos de antiguos films. Son numerosas las alusiones cinematográficas en la novela de Gaité:

- "Ni los atracadores ni los vampiros son tontos, ya lo sabrás por las películas" - dice la abuela a Sara refiriéndose al "asesino del Bronx".
- "Un rodaje de cine fallido" es el título del capítulo 9. Sara y miss Lunatic irrumpen en un rodaje y se convierten en personajes deseados por el director del film: ...¡Si parecen inventadas por Fellini! - clama éste.
- La propia vida de Edgar Woolf, el millonario pastelero que ha levantado un imperio en el corazón de Manhattan, contada con imágenes que aportan una visión fílmica - con rascacielos iluminado y limosina particular. Aquí es obligado recordar el mítico film de Orson Wells: "El Ciudadano Kane".

Y muchas otras referencias al mundo del cine que los lectores pueden ir descubriendo de acuerdo con sus propias experiencias.

También se alude a imágenes fijas como las fotos de la abuela y Aurelio; los grabados de ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS y los de LA ISLA DEL TESORO.

A miss Lunatic, en su primer encuentro, Sara "... le recordaba muchísimo a la Caperucita Roja dibujada en una edición de cuentos de Perrault..." (p.120).

Esta fue también la impresión que le causó Sara a Edgar Woolf, cuando la vio por vez primera en el Central Park, en un episodio que reproduce el esperado encuentro de Caperucita y el lobo. En la historia de Gaité, el solitario mister Woolf se ha transformado en un lobo triste que lo posee todo menos la alegría, empañada por culpa de un fracaso: la pérdida de prestigio de su tarta de fresa.

"- ¿ Qué haces aquí tan sola hermosa niña ? (p.163)"

Únicamente "estaba pensando" - contestó Sara -, en alusión a la frase pronunciada por su ya para siempre amiga miss Lunatic - Madame Bertholdi / Estatua de la Libertad. Iba de camino a casa de la abuela para llevarle una tarta de fresa.

El miedo que Sara sintió al principio fue desapareciendo. Tenía delante a "un señor bien vestido, con sombrero gris y guantes de cabritilla, sin la menor pinta de asesino" (p.162), en clara referencia al "vampiro del Bronx", que andaba suelto por aquellos días y que todavía no habían cogido. Pero el interés de E. Woolf era otro:

"...las aletas de su nariz afilada se delataban como olfateando algo, lo cual le daba cierto toque de animal al acecho..."(p.162)

Era la tarta de fresa lo que estimulaba el apetito de mister Woolf y se convertía en inmediato objeto de deseo, por lo que Sara acudió en su auxilio:

"-...¿ La quiere usted probar? La ha hecho mi madre y le sale muy buena... No creo que le importe mucho (a la abuela) que se la lleve empezada... Le diré que me he encontrado con... Bueno, con el lobo - añadió riendo -, y que tenía mucha hambre." (p.164)

"- No mentirías - dijo el hombre -, porque me llamo Edgar Woolf. Y en cuanto al hambre... ¡Oh, Dios es mucho más que hambre! ¡Es éxtasis, querida niña! ¡Voy a poder probarla! ¡Qué impaciencia! ... La verdad es que su actitud empezaba a parecer algo inquietante. Pero Sara se acordó de las recomendaciones de miss Lunatic y decidió que no tendría miedo." (p.164)

Las referencias a motivos literarios y antropológicos del cuento de Charles Perrault son explícitas en todo el relato. Recuérdese el prólogo de CAPERUCITA ROJA donde el autor advierte a las madres, en tono irónico, que no dejen ir solas a sus hijas por caminos solitarios porque podrían encontrarse a alguien que, como el lobo, las engañara y sedujera, lo mismo que le ocurre a Caperucita.

En la historia de Gaité, Sara / Caperucita representa para Edgar Woolf lo que miss Lunatic / Estatua de la Libertad representa para la niña. Gracias a Sara, el dueño de El Dulce Lobo encontrará la "verdadera receta de la tarta de fresa", el objeto mágico que colmará tanto sus deseos de poder - prestigio perdido - como de felicidad - encuentro con Rebeca, la abuela de Sara, una compañera "de película americana" que mitigará su soledad y le dará nuevo sentido a la vida.

Miss Lunatic, como mediadora de toda la aventura, es la artífice del desenlace. Ella mostrará a Sara - y a los personajes de la historia - el camino de la independencia personal. En su viaje por espacios desconocidos de Manhattan - parques frondosos y sombríos - Sara ha roto el conjuro de su anodina existencia y ha aprendido a alcanzar aquello que más anhelaba: llegar hasta el corazón mismo de la Estatua de la Libertad para poder, así, sentirse libre ella misma.

5. El componente evaluativo.

La interrelación de los distintos niveles gramaticales, dentro de la concepción de la gramática del texto, permite al lector inferir el componente evaluativo del discurso. Destacamos algunos de estos elementos.

- **Nombres propios y apodos - transparentes y alegóricos:** Gloria *Star*, nombre artístico de la abuela; los Reyes de *Morningside*, Aurelio y la abuela; la librería *Books Kingdom*, el Reino de los Libros; *Chupa-chup*, el nombre que en el barrio daban a Rod - el hijo de los Taylor. El Taller de Fontanería *Quick Plumber*, el Fontanero Rápido. El vampiro del *Bronx*, el asesino procedente de este distrito de Nueva York. La multinacional pastelera *The Sweet Woolf*, El Dulce Lobo; el Rey de las Tartas, Edgar *Woolf*; miss *Lunatic*, la mendiga...

- **Referencia a la función metalingüística y a los juegos lingüísticos:**

"Antes del plano de Manhattan y de los libros de cuentos, el primer regalo que Sara había recibido del Rey – librero de Morningside - cuando tenía sólo dos años - fue un rompecabezas enorme. Sus cubos llevaban en cada cara una letra mayúscula diferente, con el dibujo en colores de una flor, fruta o animal cuyo nombre empezara por aquella letra.

Gracias a este rompecabezas, Sara se familiarizó con las vocales y consonantes, y les tomó cariño, incluso antes de entender para qué servían." (p.31).

"... No veía diferencia entre dibujar y escribir.

... Por eso le gustaban mucho los anuncios luminosos que alternaban imágenes con letreros, marilines monroes apagándose y la marca de un dentífrico encendiéndose... (p.32).

"Las primeras palabras que escribió Sara... fueron río, luna y libertad, además de otras más raras que le salían por casualidad, a modo de trabalenguas... Las repetía muchas veces, entre dientes, para ver cómo sonaban, y las llamaba "farfanías"... (p.32-33).

"Porque unas veces las farfanías se quedaban bailando por dentro de la cabeza... Pero otras permanecían tan grabadas en la memoria que no se podían borrar. Y llegaban a significar algo que se iba adivinando con el tiempo. Por ejemplo, "miranfú" quería decir "va a pasar algo diferente" o "me voy a llevar una sorpresa". (p. 34-35).

- **Distintos tipos de organizadores textuales:** Entre los distintos tipos de organizadores textuales que hacen evolucionar la trama y relacionan las frases, secuencias y párrafos, destacan los organizadores temporales. (Ejemplo: "*cuando yo me muera*"; "*años atrás*";...) y los organizadores lógico -argumentativos.

(Ejemplo: Y, PERO, TAMPOCO, PORQUE, POR EJEMPLO, YA, NI SIQUIERA, POR SUPUESTO...). Algunos de ellos tienen una clara función pragmática en el texto, propia del lenguaje coloquial:

"- Desde luego, a tu abuela la trata como a una reina..." (p. 25).

"- Claro que Sara, por muy lista que fuera, no había leído todavía ninguna novela... (p. 28).

"- Parece que no, pero es un viaje. Un viaje de muchas millas... (p. 44).

"La verdad es que comer siempre le había parecido bastante aburrido..." (p.73).

"... ¡Vaya!, se ve que la conversación con el Comisario me ha puesto sentimental. Pues no, no lo consientas." (p. 119).

"-Vamos, hija, no llores otra vez..." (p.125).

- **Diferentes formas lingüísticas de integrar el discurso:** En general cada idea, cada concepto, están expresados de forma patente y explícita mediante un lenguaje llano y un léxico preciso - con mención de palabras de la lengua inglesa y una estrofa en italiano. Hay, sin embargo, diferentes estilos - indirecto; indirecto libre y directo - cuando se trata de diferenciar la voz de la narradora de la de los personajes del relato. Se utiliza asimismo la interrogación retórica.

En las descripciones abundan los adjetivos, comparaciones y metáforas, que alientan la imaginación y confieren un tono poético al discurso. Mientras que en los diálogos destacan los giros familiares y populares.

Los postulados ideológicos de C.M. Gaité se expresan por medio del discurso didáctico de una narradora, casi omnisciente, y las aseveraciones manifestadas por la abuela Rebeca y miss Lunatic, con cuyas opiniones la autora - narradora se identifica. El "enseñar deleitando" se convierte en el motivo principal de toda la novela.

A Sara, personaje de la acción, le gustaría parecerse a su abuela, que fue artista de "music-hall", tuvo muchos maridos y ahora le gustaba vivir sola, salir y divertirse.

"-Es que no hay nada como una buena conversación y no tener prisa para que sepan ricas las cosas - dijo la abuela" (p.69).

Las siguientes opiniones están expresadas por la propia miss Lunatic:

"-La gente la quería sobre todo porque no caía en ese defecto, tan corriente en los viejos, de enrollarse a hablar sin ton ni son, venga o no venga a cuento y aunque la persona que los está oyendo tenga prisa o se aburra..."

(p. 87).

"-... La gente siempre está cambiando. Y cada persona es un mundo... A mi me encanta que me cuenten cosas." (p. 87).

"-Si le preguntaban dónde vivía, contestaba que de día dentro de la estatua de la Libertad..., y de noche, pues por allí, en el barrio donde estuviera cuando se lo estaban preguntando..." (p. 89).

"-...Yo no comprendo cómo dice la gente que se aburre. A mi nunca me da tiempo para todo lo que quisiera hacer..." (p. 96).

"-Mira, Sara..., cuando se desea mucho una cosa, no hay que decirlo tanto. Disimula" (p. 130).

"-... Nunca hay que hacer caso de las prohibiciones... No suelen tener fundamento..." (p. 132).

"-Dios te bendiga, Sara Allen, por haberme reconocido; por haber sido capaz de ver lo que otros nunca ven, lo que nadie hasta hoy había visto. No tiembles, no vuelvas a tener miedo jamás" (p.139).

6. Conclusión.

He aventurado una interpretación de CAPERUCITA EN MANHATTAN, en clave mítica, gracias a las relaciones que se han establecido entre el texto y su intertexto. En esta obra, Camen Martín Gaité aporta muchos detalles que confirman las hipótesis de lectura que he planteado.

La reflexión gramatical ha favorecido el desarrollo de las estrategias lectoras y ha permitido al alumno enfrentarse al texto desde su propia competencia literaria. No obstante, la profusión de detalles impide, en ocasiones, que los niños, pre-adolescentes - y mucho más los adultos lectores - puedan formular sus propias presuposiciones ejerciendo la intuición y activando los significados que poseen, fruto de lecturas anteriores. Ello no quita mérito a una novela infantil - juvenil, bien estructurada, y con un final abierto que deja el campo libre a otras interpretaciones.

Desde la perspectiva de la gramática textual, texto y gramática se interrelacionan en toda la novela:

- En la delimitación de categorías narrativas (estructura global o superestructura).
- En las descripciones de personajes, ambientes y circunstancias que han ayudado a caracterizar el escenario del relato.
- En los distintos tipos de organizadores del discurso: deícticos, anáforas y otros elementos lingüísticos: conjunciones, adverbios y locuciones que enlazan frases, secuencias y párrafos.

- En la identificación de frases y secuencias frásticas que se han considerado relevantes para la comprensión de la historia - significados globales y resúmenes -, y de las que hemos inferido los temas principales : búsqueda de la libertad y proceso de maduración personal... Para ello se han identificado los personajes que realizan las acciones y los acontecimientos que han hecho evolucionar la trama.
- En los recursos literarios y estilísticos que aportan el componente evaluativo: una visión de mundo progresista desde una óptica feminista, con clara intencionalidad didáctica.

Y todo ello puesto al servicio de una competencia comunicativa que integra, no sólo los significados conceptuales y referenciales sino también las relaciones de cooperación interpretativa que se establecen entre la autora y el lector / lectora de la obra.

Bibliografía

BAL, Mieke, TEORIA DE LA NARRATIVA, Ediciones Cátedra, Madrid, 1985.

CAIRNEY, T.H., ENSEÑANZA DE LA COMPRESION LECTORA, Morata, Madrid, 1992 (1990).

DIJK, T.A. van & KINTSCH, W., STRATEGIES OF DISCOURSE COMPREHENSION, Academic Press Inc., (Harcourt Brace Jovanich Publishers), 1983.

ECO, Humberto, LECTOR IN FABULA, Lumen, Barcelona, 1981 (1979).

GENNETTE, G., INTERTEXTUALITE: INTERTEXTE, AUTOTEXTE, ITRATEXTE, TEXTE 2, 1983.

JOHNSTON, Peter H., LA EVALUACION DE LA COMPRESION LECTORA. Un enfoque cognitivo, Visor, Madrid, 1989.

KRISTEVA, J., SEMIOTICA, Fundamentos, Madrid, 1969.

MAINGUENEAU, D., ELEMENTS DE LINGUISTIQUE POUR LE TEXTE LITTERAIRE, Bordas, París, 1986.

MENDOZA, A., LITERATURA COMPARADA E INTERTEXTUALIDAD, La Muralla, Madrid, 1994.

MENDOZA, A., DE LA LECTURA A LA INTERPRETACION, A-Z Editora, Buenos Aires, 1995.

PROPP, V., MORFOLOGIA DEL CUENTO, Editorial Fundamentos, Madrid, 1968 (MORFOLOGI JA SKAZKY, Leningrado Nauka 11928).

PERRAULT, Ch., CUENTOS DE ANTAÑO, Editorial Gaviota, Madrid, 1986.

PUJALS, G., ANALISIS DEL DISCURSO APLICADO A UNA MUESTRA DE CUENTOS MARAVILLOSOS, Tesis de licenciatura, Departamento de Filología Hispánica, Universidad de Barcelona, 1987.

PUJALS, G., "La argumentación en el escrito: implicaciones en la enseñanza secundaria" en EL TEXTO ESCRITO CON FINALIDADES ACADEMICAS Y COMERCIALES EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA - SABER DE LETRA I, PPU, Barcelona, 1992.

PUJALS, G., "A favor dels clàssics d'aventures en la literatura infantil", TEMPS D'EDUCACIO TE 12, Universitat de Barcelona, 1994 (Traducido al castellano en LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, PRIMERAS NOTICIAS, Año XVII, núm. 132, Barcelona, marzo-abril 1995).

